

Querido Eduardo:

Realmente tuviste una cueva increíble en Guayaquil, donde una enfermedad pasajera me tiró a la lona, permitiéndote la posibilidad de tu desmedida, sin ocasión a que tu viejo compinche te tirara de la manga para llamar tu atención acerca del carácter del encuentro en que participabas. Eso permitió el abucgeo del público presente a tu rebuscada intervención, sin la cual, el Congreso habría sido un éxito.

Yo entiendo por otra parte que PALIMPSESTO te haya vuelto loco. Como lo constaté en Guayaquil, ni siquiera conocías el sentido de la palabreja, cosa que te había puesto incómodo. Una vez en conocimiento de ella, mi audacia te puso más perplejo todavía. Como lo has comprendido, estás lejos aún de crear joyas de tal especie. El Cafiche de Viejas está aún más lejos que tú, a juzgar por el poema que le publicaron en LITERATURA CHILENA, CREACION Y CRITICA. Esto de Creación parece no existir para el Cafiche: su poema es un largo plagio de LA VIDA TOTAL (Léelo atentamente) y se cierra con un plagio de otro poema de SINFONIA GENITAL, aquel de los célebres si con que se cierra, final que el Cafiche de Viejas utiliza en el mismo lugar y sentido, aún cuando no con la misma clase. En fin, percátate que esta carrera es larga. Esta patraña que soñaste de que mi cetro estaba en peligro, es una parte más de tu mitomanía, Pequeño Carrasquillo. Trabaja duramente para acercarte un poco y así tener al fin con quién dialogar en esta soledad.

Te aviso desde ya que en el próximo número de ARAUCARIA publicarán para tu delectación algunas de mis obras maestras, así que no te sientas ofendido ni provocado de la audiencia internacional que encuentro cada día. Mi celebridad está llegando tan lejos que apenas te diviso detrás de mí, en la distancia, casi confundido con el montón a cuya zaga trota el Cafiche de Viejas.

Otra cosa: el error irreparable lo cometió el Cafiche y no yo, cosa que habrá de pesarle mientras habite este planeta, que a todas luces le queda grande como chaleco de mono o zapato de payaso. (Los payasos, y especialmente las payasas, parecen ser su predilección. (Su suegro era un célebre tony toxicómano).

Yo estoy poniendo punto final a mi disco con el Inti-Illimani. Como ya te informé, llevará portada de Guayasamín y se titulará CON RA RAZON Y LA FUERZA. Algunas canciones como EL EQUIPAJE DEL DESTIERRO, PALIMPSESTO y LAS CAIDAS son firmadas conjuntamente con el célebre Loro Salinas. Las otras me pertenecen en cuerpo y alma. Allí tendrás ocasión de escuchar la primera obra maestra creada en el exilio. Su título: LA ARAUCANA. Dura ocho minutos. Tendrás que cabecearte mucho tiempo para comprenderla a cabalidad. Y para llegar a sus inmediateces, tomar el sano hábito de venir a trabajar bajo mi vigilancia aquí, en Ginebra, para guiar tus pasos vacilantes tanto en la música como en la poesía y orientar tus frenéticas ambiciones. Este antro de enseñanza ha sido cerrado a perpetuidad al Cafiche de Viejas, que sin embargo, profitó de él unos diez o doce años, cometiendo sus plagios más memorables sin objeción de mi parte.

Bueno, Pequeño Carrasco, escíbeme más amenudo porque mi acción poética y política están llenas de sorpresas para tí y es indispensable que te mantengas al día. Si estás dispuesto a soportar un cuestionario para la Revista Literatura Chilena avísame. Soy Editor de Música de esa publicación. Recibe un abrazo de grande. Tu amigo:

Patricio Manns, El Gigante.